

# Los Voluntarios se van

## Nuestra despedida de hermanos

Los combatientes del Ejército de la República, el pueblo español antifascista, los españoles de la zona liciosa que gimen bajo el yugo infamante del invasor, el mundo entero, en suma, deben de parar mientes ante el acontecimiento de más volumen moral que registran los tiempos que atravesamos tan plagados de immoralidades y claudicaciones; este hecho es el acuerdo sereno del Gobierno español de prescindir de la noble y desinteresada colaboración de los combatientes extranjeros que un día, impulsados por un ideal humano, vinieron a nuestra patria a defender el Derecho y la Libertad.

El medio de un ambiente mundial donde impera la mafeza, de una parte, y la cobardía de otra, produciendo una subversión decadente de los valores eternos, el Gobierno de España se yergue a la altura de su dignidad en el pedestal incommovible de su razón suprema y lanza al mundo la prueba concluyente de su solvencia moral y de su amor a la justicia y a la paz universales: decreta la retirada total de los voluntarios extranjeros demostrando al mundo el carácter específicamente español de nuestra lucha. Y en este hecho magnifico debemos detener nuestro pensamiento de españoles y de combatientes para enaltecer la calidad patriótica de nuestro Gobierno, para afirmar nuestra fe inquebrantable en el triunfo de la República y para enorgullecernos de ser españoles a las órdenes de un Gobierno que demuestra con hechos de esta naturaleza que lucha por la independencia y el engrandecimiento de nuestra patria.

A los que se van, obedeciendo la orden de nuestro Gobierno, los combatientes de la 75 Brigada les tributan el homenaje sentido de su admiración y de agradecimiento; España siempre consignará en una de las más brillantes páginas de su Historia la ayuda noble de estos hermanos de ideal que en momentos de angustia y dolor para ella acudieron a ofrecer su sangre en defensa de la República, poniéndose a la misma altura de sus hijos mejores; por eso nosotros los consideramos hermanos nuestros y por eso tendrán siempre en nuestra Madre Patria una Madre suya.

Nuestro homenaje, además, se lo tributamos día a día combatiendo contra el fascismo y prometiéndoles que continuaremos con más entusiasmo cada día luchando hasta conseguir el triunfo completo de la República.

Combatientes internacionales: ¡Salud! Vuestro magnifico espíritu antifascista os llevará a luchar por la Libertad y la Justicia allí donde os encontréis. Nosotros conseguiremos con nuestro esfuerzo incansable que España sea el ejemplo en el que se miran todos los hombres libres del mundo para conseguir derrocar a los tiranos.

¡Viva España libre e independiente!  
¡Viva la República!



# BALAS ROJAS

PORTAVOZ  
DE LA  
75 BRIGADA



## DE LA RETAGUARDIA

El Comisario de la Segunda Compañía del 299 Batallón de la 75 Brigada, nos contesta a unas breves preguntas que le hacemos, después de su regreso como miembro de la Delegación de combatientes de Levante.

—¿Qué impresión te ha merecido nuestra retaguardia?

—La impresión que he recogido de la retaguardia, no de esa retaguardia, de la retaguardia productora, es excelente. Todos los obreros tienen una elevada moral y sienten la guerra con el mismo calor que nosotros la sentimos. Ellos luchan junto a su torno y máquinas de coser igual que nosotros con el fusil en nuestro puesto de vigilancia.

—¿Cuántas fábricas de guerra visitastéis?

—Fueron bastantes para el escaso tiempo de que disponíamos. Proximamente llegarían al número de 22.

En todas ellas se fabrican diversas clases de material bélico; balas para fusil, ametralladora, proyectiles de artillería y la construcción de ametralladoras.

—¿Cuál es la que más te gustó?

—En todas encontré algo curioso, pero sin embargo la que más me llamó la atención por la diversidad de maquinarias y manos por donde pasan hasta su terminación, fué la de fabricación de máquinas automáticas.

—¿Qué papel desempeña la mujer en estos trabajos?

—La mujer ha suplido con bastante eficacia el puesto que anteriormente ocupaba el hombre. Son muchas las que he podido ver realizando trabajos sumamente difíciles y delicados, los cuales dominan ya a la perfección.

En los talleres, por ser una cosa común a ellas, el trabajo que realizan para dotar a nuestro Ejército de la indumentaria necesaria, es altamente satisfactorio ya que ponen en ello su mayor entusiasmo; trabajan 18 horas diarias para que no nos pueda faltar ropa con que abrigarnos y munición con la que podamos destrozar al invasor.

—¿Has quedado satisfecho de esta excursión?

—Sí. Además de que he podido comprobar por mi mismo, el espíritu que anima a los luchadores de la retaguardia, las atenciones y obsequios de que fuimos objeto en cuantas fábricas y talleres visitamos, me han hecho ver la unión que existe entre el pueblo trabajador y su Ejército, haciendo más fuerte mi confianza en la próxima victoria sobre el fascismo internacional.

Ayuntamiento de Madrid

## Capacitación

**DISCIPLINA:** Disciplina es victoria. La disciplina ha de ser férrea con confianza absoluta en el mando y en el grado inmediato superior a nosotros, que el Gobierno de la victoria ha puesto para nuestro triunfo y para que cuide de nosotros no como militares, sino más bien como hermanos.

No existe la jerarquía absoluta del mando que caracteriza al ejército de la invasión. No existe el despotismo de la clase al soldado, no se pretende tener en la más absoluta ignorancia, tanto intelectual como moralmente, a nuestros soldados, no se les ocultan los hechos de armas, se les instruye, se les prepara y se les capacita.

Se les capacita, tanto militar como intelectualmente, por que de su capacitación depende su vida y nuestra victoria.

Se le dan toda clase de facilidades para el estudio, por que ya saben nuestros soldados, y nosotros lo sabemos por experiencia, que capacitándonos es el mejor medio y el arma más grande y eficaz que podemos emplear contra la invasión.

Que el estudio y la pronta disciplina, sin evasivas y sin subterfugios, nos llevarán a la victoria, no lo debe dudar nadie, ya que el estudio está altamente recompensado por nuestro gobierno, y teniendo estudios se tiene disciplina.

Necesitamos mandos que unan, a la cualidad del valor (que ya tienen), una intensa preparación para poder dirigir con acierto y seguridad todos los movimientos que haya de ejecutar nuestro ejército. Así pues, estudiemos, capacitémosnos tanto los soldados como Clases, Oficiales y Jefes y pronto obtendremos la victoria tan anhelada por el proletariado español y mundial.

J. MURO Y A. CULLA

Sección de Transmisiones. 299 Batallón



# Queman, Roban, Asesinan!...

...  
que viles verdugos  
la postren esclava,  
rompiendo las leyes  
más justas y santas;  
..."

*La Patria.—Ruiz Aguilera.*

Dos años de ignominia, de oprobio, de devastaciones, de vergüenza... Dos años paseando su traición y su ultraje. Dos años de rencor mal contenido y de insultante "¡Arriba España!" mordaz y epiléptico, que como incontenible saliva arrojan a su paso, como si esa frase fuera capaz de borrar los crímenes.

Pero no; no lo borran ni lo encubren. Ponen más al descubierto sus aviesas intenciones. Lo que pretenden esgrimir como bandera y lema, frase bonita, significado hermoso, es a ellos hiriente y maldiciente insulto.

Y son ellos. Megalómanos de vieja es. irpe; patrioteritos de estilo caduco; traidorzuelos de tres al cuarto; militarotes manchados de patriotería insulsa, hueca de sentido como vasos de inteligencia ellos; caciques del más viejo estilo; colchajos pútridos de un monarquismo cerril, oprobioso y repugnante; curas tan negros de espíritu como de sotana...

Podre, traición, vergüenza. ¡Magnífica amalgama! Y mien- tras, "¡Arriba España!". Como si alguna vez hubieran sa- bido qué es ni levantar a España, ellos, que siempre la hun- dieron.

Pretenden, sin duda, dar muestras de patriotismo y no saben qué es Patria, y si alguna vez lo supieron lo olvidaron para su beneficio.

Nosotros sí. Sabemos qué es Patria. Qué es y cuánto vale. Lo hemos aprendido en tratados; no nos lo explicaron capientes profesores. Lo aprendimos al amor de sufrimien- tos y privaciones; al calor de pobres enseñanzas, llenas de amor y cariño maternales.

Y como comprendimos y gozamos el amor maternal—que nos jamás ni entendieron ni gozaron—apreciamos el valor de Patria. De manera tosca y sencilla, pero sublime.

Quizá léxicológicamente no entendimos del todo el signi- ficado de Patria. Pero nos bastó aquella sencillez con que el viejo maestro nos lo explicaba, que aquellos conceptos, todos sencillos, todos sublimes, prendieron para siempre en nosotros. Patria es la tierra en que nacemos; en la que vimos la luz primera; donde viven nuestros padres; donde están enterra- dos nuestros abuelos." Y, como lo aprendimos, respetamos y defendemos aquella tierra bendita contra todo y contra to- dos. Con la misma sencillez, pero con el mismo elevado y sublime entusiasmo. Esto es patriotismo.

Eellos también se fijaron su concepto de Patria. Pero bien distinto a nosotros. Lo que en nosotros fué entusiasmo y amor, se trocó en escarnio en ellos.



Y por eso hicieron armas contra los que habían nacido en el mismo suelo, ultrajaron la tierra en que restos sagra- dos descansan.

Y por lo mismo hicieron jirones de nuestro suelo y lo vendieron, pignoraron nuestro arte y destruyeron nuestros monumentos. Esto es fascismo.

Ruina, desolación, miseria.

Amor, cultura, paz y trabajo.

¡Parangón precioso de dos normas distintas y voluntades dispares!

Y entre las dos, la Historia, siempre maestra de la vida y juez implacable de la Humanidad, guardará en sus páginas el dolor, miseria, vejaciones de unos y la epopeya sacrosanta y hermosa de los que defienden con amor y dignidad lo más hermoso: la Patria, y con ella una era nueva de bienestar y progreso...

ELIO GONZÁLEZ  
Capitán de Compañía.

## Fortificar es cerrar el paso al invasor

A vosotros me dirijo, valencianos del Frente Popular, para recordaros y haceros comprender una vez más la obligación y el deber que tenemos todos los antifascistas de cumplir y hacer cumplir la consigna del Gobierno: Fortificar sin descanso, para que nosotros en las trincheras podamos resistir hasta perder la última gota de nuestra sangre. De ello depende nuestras libertades o nuestra esclavitud. Si sabemos contener al enemigo, todos nuestros sacrificios encontrarán su recompensa en el de mañana; si ocurriera lo contrario pensad y medita bien lo que supondría tener que vivir una vida de miseria y de esclavitud bajo la tiranía de unos hombres sin conciencia ni humanidad, que asesinan a mansalva a mujeres y niños indefensos, solamente por ver si pueden quebrantar la moral de nuestra retaguardia heroica, dispuesta a toda clase de sacrificios.

¡No lo lograrán! ¡No conseguirán sus propósitos! Somos muchos los nacidos del pueblo, los deshere- dados que con nuestro esfuerzo y la ayuda del Gobierno estamos dispuestos a hacer pagar caro nuestras vidas antes que dejarles pasar; pero necesitamos una cosa para hacer inexpugnable nuestra resistencia: tenemos que fortificar sin descanso, noche y día.

Construyamos refugios a conciencia que garanticen las vidas de nuestras familias y las nuestras de la canalla fascista; resguardaremos nuestras máquinas en los nidos de idéntica manera y, una vez conseguido esto, con pulso sereno y el pensamiento fijo en nuestras libertades de mañana, esperemos acercar al enemi- go que a la voz de fuego de nuestros superiores, apretemos con coraje el gatillo de nuestras armas para dar al traste con la invasión extranjera y esos generalotes mil veces traidores que tanto daño están causando a nuestra querida patria.

¡Firmes en la fortificación y firmes con el fusil!

¡VIVA LA REPUBLICA!

VENTURA CASTELLANOS  
Comisario de Compañía



# Las desventuras sin fin, del soldado Galopin★



## “UN INUTIL” MEMORIAS DE UN VETERANO

Nos hablaba Sepepe de como la Monarquía trataba al pueblo:

Figuraos que nadie quería ir al ejército ser soldado, porque era verdad que no se servía a la patria sino al rey... Aquí donde me véis me dieron inútil total por «idiota». Así como suena, por «idiota».

Llegué a la caja de recluta, allá en 1900... bueno el año no importa. Ví una cola muy grande y otra muy pequeña. Pregunté el porqué y me dijeron: Esa cola pequeña es de los que alegan padecer algo para no servir. Sin pensarlo más me puse en la pequeña y dando codazos me coloqué, como «tonto», de los primeros.

Una voz ronca gritó ¡Adentro! Pasamos los tres primeros a una habitación donde había sentados a una mesa un comandante, un capitán y un teniente de pie, un sargento reenganchado que se encaró con el primero: «Tú: que tiés».

Mire usted mi sargento. Yo padezco de catarro...

No lo dejó terminar y gritando le dijo: Pero te parece bonito alegar catarro cuando ahí tiés al comandante, al capitán, al teniente... y a mí que semos catarrosos y no nos vamos? ¡Hala pa lante! ¡Util! y apuntó en un papel.

¡Tu qué alegas! dijo al segundo que esperaba.

Este contestó con ojos de temor: Yo tengo un riñón que no pita...

¡Conque un riñón pocho! —gritó el sargento— y señalando de nuevo a la mesa añadió: ¡Ahí tiés al comandante, al capitán, al teniente y a mí que tampoco nos funciona el riñón y estamos aquí!... ¡Util! y apuntó otra vez en un papel.

¡A ver tú! y se dirigió a mí.

¡A sus órdenes mi general! le dije yo cuadrándome.

¡Qué has dicho! —esto lo dijo el sargento algo halagado.

¡A sus órdenes mi coronel! ¡Digo mi capitán!

¡Pero no ves muchacho que soy un sargento! —esto lo dijo el sargento con verdadero dolor...

¡Bueno... bueno... —continuó— ¿Qué alegas tú?

Yo... pues que soy idiota, dije yo tan fresco.

¡Como, que tú eres idiota...! gritó de nuevo encoraginado el sargento. ¡Pues ahí tiés al comandante...! y al llegar aquí se tapó la boca arrepentido de lo que iba a decir y mirando a la mesa y a mí alternativamente cogió furioso el papel y gritó ¡Vete de aquí so... inútil!... ¡Inútil! y apuntaba en el papel... «Inútil total».

Colaborar en nuestro «Balas Rojas» es una obligación de todos los combatientes de la Brigada; quien se limita a opinar si nuestro periódico está bien o mal, no cumple con su deber, y debemos preguntarle: ¿qué has hecho tu para mejorarlo?

Ayuntamiento de Madrid

## LA GUERRA A TRAVÉS DEL LAPIZ



(De «Levante»)

# Labor cultural

## Tres escenas

### Escena 1.<sup>a</sup>

Día espléndido de últimos de verano. El Sol, con su fuerte luz, hace resaltar en rápidas tonalidades de sombra los peñascos de las cotas que al N. y NO. se levantan. Sus contornos recorren el horizonte, dándonos la sensación de que se alzan casi perpendiculares. Por una de las vaguadas, amparándose en las desigualdades del terreno contra las balas de los fusiles ametralladores enemigos, avanza un soldado. Lleva un libro debajo del brazo. Su andar es seguro. Su rostro sereno, impasible. Es un Miliciano de la Cultura. Allá va hacia las primeras líneas, donde le aguarda cotidianamente un pequeño grupo de soldados. Llega; el grupo le rodea y se oyen unos momentos de charla sobre los temas que tanto interesan al militar. La situación internacional y el parte de guerra se comentan en breves instantes y con sencillas palabras. Luego el grupo se sienta en lugar apropiado y defendido, formando un círculo más o menos perfecto. Los soldados que aguardaban y otros que van llegando abren sus cuadernos y, ante la orientación y ayuda del Miliciano de la Cultura, sus manos van formando, con trazos inseguros, las letras primero y las palabras después. Van adquiriendo poco a poco los rudimentarios conocimientos del lenguaje que les pondrán en condiciones de adquirir más tarde esas pequeñas nociones de todo, que se ha dado en llamar cultura general. Dentro de poco no serán analabetos. Ellos hoy, igual que esos compañeros que ayer lo fueron, con su voluntad, con su afán de saber, vencen con las armas de su inteligencia al monstruo de la ignorancia, que durante tantos años había defendido contra el proletariado español las excelencias de la CULTURA.

Trabajo fuerte y duro el del Miliciano de la Cultura. Voluntad grande y sublime la del analfabeto.

Hoy en nuestra Brigada queda relegado a un 5 por 100 el número de hombres que no saben leer ni escribir. Muy pronto, ese número quedará reducido al mínimo posible, hasta desaparecer, ya que si existe es debido a la reciente incorporación de reclutas, muchos de los cuales portaban consigo la carga de la ignorancia a que sobre sus hombros habían echado los pasados años de intranquilidad y de despreocupación cultural por la que España ha atravesado.



Fotos A. Tejada

### Escena 2.<sup>a</sup>

Estamos en un pueblo muy cerca de las posiciones, pueblo que no ha sido ni será ya del fascismo, a pesar de haber sido dado como tomado en los partes de guerra del caudillo traidor.

Un edificio particular. En la planta baja del mismo, pequeño número de mesas y varias sillas. Es una Escuela de Capacitación para cabos. Una veintena de aspirantes escucha a sus profesores y militares las ordenanzas y teorías de sus servicios. Más tarde llega el Miliciano de la Cultura. Ante el encerado, con voz clara, con acento persuasivo, con interés sumo va señalando, explicando, dando ejemplos. Las distintas asignaturas escolares son tratadas en días sucesivos. Los futuros cabos escuchan, escriben, comentan y resumen lo explicado. En sus ojos, en la expresión de sus caras observamos que comprenden, que están seguros de aprender y que se sienten contentos de haber aumentado en un pequeño grado su nivel cultural. La capacitación de los Mandos medios en la 75 Brigada va siendo una realidad. Esta segunda escena nos lo revela.

### Escena 3.<sup>a</sup>

Otro edificio del mismo pueblo. Una docena de Comisarios de Compañía están sentados alrededor de dos o tres mesas en una de las salas del citado edificio capacitado para escuela. Entre ellos un compañero joven, aunque su cabeza

blanquea ya, dándole el aspecto de un hombre maduro. Sobre su corazón lleva la insignia de Milicias de la Cultura. Es un Maestro Nacional, cuya mayor alegría es proporcionar a los demás los conocimientos que él posee. Con palabras sencillas expone hechos histórico-sociales y geográficos. Va capacitando al Comisario para su especial función. Aparte de las demás asignaturas que perciben en las clases de sus Unidades respectivas, en éstas, de carácter colectivo para el Comisariado, adquieren los conocimientos que les servirán de base para sus futuras charlas a la tropa. El Comisariado, como podemos ver por esta tercera escena, se capacita.

Las tres escenas anteriores nos demuestran que el Comisario de nuestra 75 Brigada, de acuerdo íntimo con el Miliciano de la Cultura, se preocupa de que los soldados, Mandos y Comisarios se capaciten, proporcionándose para ello todos los medios necesarios y creando todas las clases que pueden funcionar. Su rendimiento es práctico y útil; los frutos, excelentes; los resultados, prometedores.

No olvidan que uno de los grandes legisladores de la antigüedad, Licurgo de Esparta, puso como primer axioma que el PRIMER DEBER DE TODO LEGISLADOR O GOBERNANTE ERA PREOCUPARSE DE LA EDUCACION DE SU PUEBLO.

El Miliciano de la Cultura,  
A. CHACÓN

# ¡A COLABORAR!

Desde estas líneas quiero expresar al Director, correspondientes y obreros todos de esta Revista BALAS ROJAS mi más ferviente y entusiasta admiración por los trabajos y buena voluntad que ponen para la publicación de esta Revista.

Perdonad ante todo si van mal trazadas estas cuatro líneas, pues soy un aficionado a escribir, y el motivo de escribir es para dedicar personalmente un tributo de homenaje y admiración hacia esta Revista, que es el alma y guía de esta heroica y valiente 75 Brigada, que tan grandes y valientes combates ha tenido contra el enemigo, y sembrando laureles por donde ha ido, gracias a la eficaz y gran labor de sus Mandos, Comisarios y soldados.

De esta Revista esperamos los soldados de esta Brigada una revista que nos encauce y guíe por el camino de la cultura hasta la victoria final sobre el fascismo invasor, ya que

la cultura es un arma poderosa para combatir al enemigo.

Yo, soldado, digo desde estas líneas que mis compañeros, tanto oficiales como soldados, seamos unos entusiastas colaboradores de esta Revista, pues con un poco de amor propio, y en un momento de ocio, podemos ser unos pequeños colaboradores para que esta Revista sea un portavoz grandísimo, como nuestra Brigada se lo merece.

Jefes, Oficiales, Comisarios y soldados: Todos a aportar datos y artículos para nuestra Revista, y que en el día de mañana todos nos admiren nuestra infatigable labor de cultura para los combatientes del Frente Popular.

¡VIVA EL GOBIERNO DE UNION NACIONAL!  
¡VIVA LA REPUBLICA!

UN COMISARIO ACCIDENTAL DE COMPAÑÍA.



# OCTUBRE 1934

## El Espíritu indomable de ASTURIAS

Cuatro años de sangre, de gloria, de sacrificio. Y LA LUCHA NO HA TERMINADO.

Es en Asturias, la brava, la fuerte Asturias, donde más sordamente ruge el pueblo su odio contra los tiranos.

Tierra de libertad, no pudo ser abatido nunca el espíritu indomable de sus luchadores. Ahogando en sangre el movimiento de octubre de 1934, llevada a cabo fríamente una de las represiones más bárbaras que conocen los pueblos en sus luchas constantes con la civilización, el progreso y la paz, aún lucha por alcanzar la meta de luz que siempre ha ambicionado.

Aún revienta con estallido enloquecedor la dinamita de los guerrilleros que, en incursiones audaces, bajando de las montañas hasta Sama, Oviedo o Turón, saben vengar las muertes a garrotes, los fusilamientos y las torturas.

No; el espíritu de Asturias no ha sido vencido. No lo fué en 1934. No lo es en 1938. Apagada y taciturna como esa masa de mineral que luego será ardiente brasa, el alma de Asturias duerme aparentemente bajo la amenaza del terror y la muerte. Pero mantiene íntegramente su calor, su luz, su energía. Y arderá de nuevo, en un día no lejano desde la mina hasta el mar, desde la ciudad hasta el campo.

De la simiente regada con la sangre vertida en 1934 surgió la unánime decisión de batalla de todo el pueblo asturiano: el 18 de julio de 1936.

En los combates sangrientos de 1937, fructificó también la semilla de octubre y hoy todavía, cuando los guerrilleros luchan en los montes, cuando la dinamita estalla en las plazas convertidas en inquisitoriales circos de tortura, cuando las mujeres se niegan orgullosamente a cubrir sus rapadas cabezas de antifascistas, puede decirse también que brota en el heroísmo anónimo y colectivo aquella simiente de octubre.

No: LA LUCHA NO HA TERMINADO.

EL ESPÍRITU DE ASTURIAS NO HA SIDO VENCIDO.

Todavía quedan pescadores o hijos de pescadores en el Cantábrico, mineros o hijos de mineros en las cuencas, y de carpinteros, y de metalúrgicos, y de albañiles y de campesinos.

¡Todavía quedan antifascistas en Asturias! Todavía quedan allí y en toda España pueblos que saben luchar y morir por su independencia.

¡Un pueblo que quiere y sabe vencer!

MARIA LUISA CARNELLI

OCTUBRE  
1938